



Fuente en forma de pirámide, grabado de C. Maurande, tomado de Rondé, 1861, p. 145.

El patrimonio cultural y los nuevos gobiernos locales

Jorge Carrera Robles
Antropólogo

jorge_carrerarobles@inah.gob.mx

Aunque los cambios de gobierno estatal y municipales se dieron desde septiembre de 2021, fue hasta comienzos de 2022 que es posible apreciar su disposición a favor de proyectos y actividades del patrimonio cultural. Luego de un periodo de transición marcado por la pandemia de COVID-19 y la disposición muy limitada de recursos, la planeación del programa de trabajo del nuevo año, sin duda, detonó la toma de decisiones en la materia.

Es común que con la renovación de las administraciones gubernamentales lleguen también nuevas propuestas y compromisos. Por ejemplo, en este momento los gobiernos locales otorgan al patrimonio un alto potencial para el turismo cultural y el desarrollo regional, sin embargo, algunos de ellos aun no alcanzan a traducirlo en acciones concretas.

Por eso una labor muy importante del Centro INAH Chihuahua es acompañar a estos gobiernos acerca del significado de ese patrimonio, asesorar iniciativas que involucren dicho patrimonio, sin menoscabo de gestionar coordinadamente proyectos orientados al impulso de talleres, museos, exposiciones, publicaciones, encuentros, registros, zonas arqueológicas o paleontológicas, entre otros.

“En el centro de la plaza hay una fuente en forma de pirámide...”

América Malbrán Porto
Arqueóloga

america_malbran@inah.gob.mx

Esta es la única referencia que hiciera Philippe Rondé, artista y viajero francés que visitó el estado de Chihuahua en el siglo XIX, quien publicó una descripción de Chihuahua a la que denominó “Voyage dans l’état de Chihuahua (Mexique)”. Este texto, que apareció en 1861 en la revista de viajes *Le tour du Monde*, en París, alude a la fuente que en algún momento abasteció de agua a la población de la ciudad de Chihuahua y que se encontraba en la Plaza de la Constitución o de Armas. Rondé, quien pasó algún tiempo en la ciudad entre 1849 y 1852, realizó un breve escrito sobre su “Viaje al estado de Chihuahua”, y si bien no hizo una descripción de esta fuente, su relato va acompañado de un grabado firmado por C. Maurande, quien lo ilustró a partir de un dibujo del mismo Rondé (Fig.1). En él se aprecia la plaza de la Constitución, vista desde el atrio de la Catedral.

En primer plano se observa la fuente piramidal que está compuesta por tres cuerpos: en el primero, de forma cuadrangular, se dispusieron los surtidores a cada costado, en la imagen pareciera tratarse de rostros que lanzan agua por la boca. Al parecer, el estanque de la fuente debió ser ochavado con una decoración estriada a manera de triglifos. De acuerdo con el grabado de Rondé, este

Continúa en la siguiente página



Jorge Carrera Robles

DIRECTOR CENTRO INAH CHIHUAHUA

Consejo Editorial Académico

José Francisco Lara Padilla

Víctor Ortega León

Adria Lozano Castro

DIFUSIÓN/CORRECCIÓN DE ESTILO

José Fierro Morales

DISEÑO EDITORIAL

Contacto:

Paseo Bolívar 608, Chihuahua, Chih. C.P 31000

Teléfono: (614) 4103948, 4163098 Ext.178014

adria_lozano@inah.gob.mx

DERECHOS DE AUTOR Y DERECHOS CONEXOS, Año 3, núm. 20, febrero-2022, es una publicación mensual editada por el Centro INAH Chihuahua. Avenida Paseo Bolívar núm. 608 Col. Centro, Chihuahua, Chihuahua, C.P. 31000, Tel. (614) 4103948, www.inahchihuahua.gob.mx, adria_lozano@inah.gob.mx. Editor responsable Adria Lozano Castro. Reservas de Derechos al uso Exclusivo (en trámite) Ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido núm. (en trámite), otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX (en trámite) Publicación digital con distribución digital.

Todos los contenidos de esta publicación son responsabilidad de sus autores.

primer cuerpo estaría rematado por cuatro almenillas u ornamentos arquitectónicos en cada vértice. El segundo cuerpo es un cubo levemente convexo también rematado por almenillas. Por último, el tercer cuerpo, al que Rondé denomina “pirámide”, no es otra cosa que un pináculo terminado, por lo que pareciera ser un vaso ornamental o copón.

Son contadas las imágenes de la época que nos remiten a esta fuente; sin embargo, existe una foto o daguerrotipo fechado hacia 1870 (Fig.2), en el Boletín de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos (T.I N° 4, 1938, p.114. Colecciones Especiales de los Archivos Históricos en Chihuahua) que al hacer referencia a la imagen describe a la fuente como “colonial” o “virreinal”. En este

daguerrotipo se aprecia que el grabado de Rondé tiene errores de precisión y que el pináculo en realidad no tiene forma de pirámide, sino que se trata de un elemento cónico, estriado, rematado por un vaso ornamental. Son también vasos los que adornaban el segundo cuerpo y decoraciones más estilizadas en las almenillas del primer cuerpo. Un detalle de esta fotografía, es que del lado derecho de la fuente se aprecia una olla, ¿alguien la habrá olvidado? Mientras que en el grabado de Rondé vemos a la gente abasteciéndose de agua. Esta fuente sería sustituida hacia finales del siglo XIX por una más moderna y de gusto afrancesado, hoy también desaparecida.

Es importante tener conocimiento de este tipo de elementos arquitectónicos que se han perdido, ya que forman parte de la historia de nuestra ciudad. Es posible que en el caso de que se hagan remodelaciones en la Plaza de la Constitución, pudieran aparecer vestigios arqueológicos de estas fuentes, que en algún momento hermosearon la ciudad y proveyeron a sus pobladores de agua potable.

Para los interesados, el texto de Rondé se encuentra traducido en la edición de *Viajantes por Chihuahua 1846-1853*, compilado por Jesús Vargas Valdés en la Biblioteca Chihuahuense.

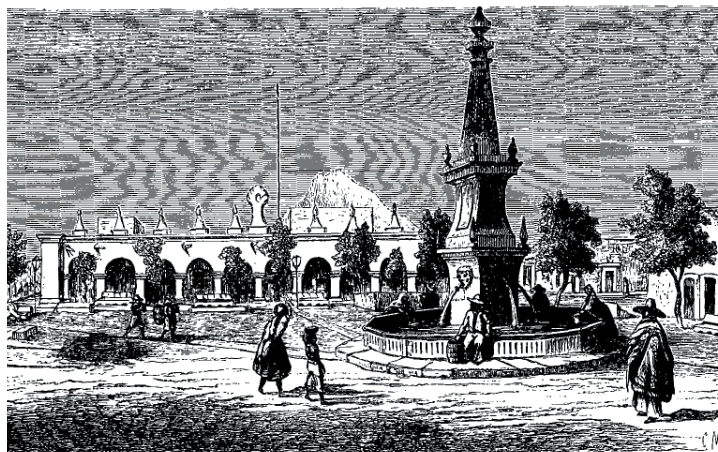


Fig. 1. Fuente en forma de pirámide, grabado de C. Maurande, tomado de Rondé, 1861, p. 145.



Fig. 2. Fuente Colonial, ca.1865. Vista desde la esquina de las calles 2ª y Libertad hacia el este de la ciudad. A la izquierda se observa el pórtico de las Casas Consistoriales y al fondo el Cerro Coronel.



Arqueología en el bolsillo

Los usos sociales del patrimonio arqueológico (Segunda parte)

Víctor Ortega León
Arqueólogo
victor_ortega@inah.gob.mx

La información arqueológica trasciende, sin duda, los informes técnicos, las publicaciones científicas, los ensayos de divulgación, y permea aspectos varios y diversos de la cotidianidad social. En este sentido, pocos objetos hay tan de uso diario y extendido como el dinero, y basta echarle un



ojo a las monedas que se traen en el bolsillo, tanto las de metal como las de papel, para encontrar fragmentos de un discurso nacionalista expresado gráficamente con imágenes arqueológicas.

Durante el siglo XIX y principios del XX, las representaciones más comunes en las monedas mexicanas se referían principalmente a la libertad (gorro frigio o la libertad misma),

al triunfo (laurel), al catolicismo (Luis IX de Francia), a la población indígena (carcaj, arco y flechas), al trabajo (cincel y martillo), y al paisaje (serranía, palmeras), entre otras; aunque, cabe aclarar, ninguna de estas tenía alcance nacional sino que, por el contrario, cada una predominaba en ciertos estados de la república.

Las primeras monedas mexicanas en ostentar la representación de un elemento arqueológico fueron las de 5 y 10 centavos que circularon entre 1905-1914, y 1936-1942. En ellas, se observa una figura parcial y estilizada de los rayos solares del anillo del resplandor de la Piedra del Sol rodeando el numeral de la denominación respectiva. La primera en incluir la imagen de un sitio arqueológico fue la de 20 centavos de cobre que se mantuvo vigente durante tres décadas, de 1943 a 1974, y que en el reverso presentaba a la Pirámide del Sol teotihuacana con un



sol detrás; en el anverso, todas ellas mostraban el escudo nacional. Las más tempranas, se relacionan con la celebración del Centenario de la Independencia de México; las otras, surgen en el contexto histórico en que el país transitaba del periodo posrevolucionario al contemporáneo. Recién se había fundado el Instituto Nacional de



Antropología e Historia en 1939 y el nacionalismo dominaba ya los discursos políticos de aquellas décadas.

De 1950 a 1983, en las monedas de 50 centavos estaría el tlatoani mexica Cuauhtémoc; y el soberano maya Pakal, en la de 1983; Quetzalcóatl estaría en las monedas de 5 pesos de 1975 a 1985; y en la de 10 pesos, de 1980 a 1984,

un relieve maya. Coincidentemente, de 1982 a 1984, en la de 50 pesos se aprecia a la Coyolxauhqui, recién descubierta cuatro años antes. El mítico Aztlán, por su parte, aparecerá en la moneda de 1000 pesos en 1991. Además de los numerosos productos numismáticos de colección emitidos por el Banco de México, como la Serie Precolombina, que incluye las colecciones Azteca, Centro de Veracruz, Maya, Olmeca, Teotihuacana, Tolteca, entre otros que no alcanzan a circular de manera amplia ni son de uso corriente.

Las monedas actuales de uso cotidiano, desde 5 centavos hasta 10 pesos, que se han venido emitiendo desde 1992, llevan en el reverso la representación estilizada de distintas partes de la Piedra del Sol, más conocida, erróneamente, como Calendario Azteca, pieza clave del nacionalismo mexicano: la de 5 centavos, muestra los rayos solares del Anillo de los Quincunes; la de 10 centavos, el Anillo del Sacrificio; la de 20 centavos, el Ácatl o décimo tercer día; la de 50 centavos, el Anillo de la Aceptación; la de 1 peso, el Anillo del Resplandor; la de 2 pesos, el Anillo de los Días; la de 5 pesos, el Anillo de las Serpientes; y la de 10 pesos, la imagen central que representa a Tonatiuh con la Máscara de Fuego.

El diseño numismático aprovecha así la ubicuidad y fluidez de nuestras monedas para familiarizar a la sociedad con algunos de los elementos icónicos de la identidad nacional cuyo discurso se finca, en parte, en nuestra herencia prehispánica. Otras monedas harán lo mismo con personajes históricos. Y si bien para muchos esto pasa desapercibido, no son pocos los que se detienen a examinar estas piezas del rompecabezas discursivo que nos rodea y que busca “educarnos” en una idea de lo que como mexicanos debemos valorar como nuestro patrimonio.





La arquitectura de Paquimé. Las Casas Grandes y los caseríos

Eduardo Pío Gamboa Carrera
Arqueólogo
eduardo_gamboa@inah.gov.mx

Entre los documentos escritos acerca de Paquimé existen diversas publicaciones de autores que han descrito los objetos asociados a los monumentos arqueológicos; algunos en el siglo XVI, como el conquistador Ibarra y su escribano Obregón, comparan al pueblo con ciudades europeas de la época; otros autores, más tarde durante el siglo XIX, considerados viajeros, diletantes, como Bartlett, Bandelier y Lumholtz, dejaron testimonios escritos de sus visitas con prolijas descripciones.

Finalmente, a partir del siglo XX y hasta inicios del XXI, se ha acopiado poco más de un siglo de historia de investigaciones arqueológicas, tanto en el sitio como en la región de Casas Grandes, las cuales nos han legado

buscaban las conexiones más sureñas de las culturas del norte.

Hacia la segunda mitad del siglo, Robert Lister en 1955 estudia dos sitios de la región serrana de la cultura Casas Grandes: el Valle de las Cuevas y las Cuarenta Casas, y descubre que los materiales guardan semejanzas con aquellos de la cultura Mogollón del suroeste de los Estados Unidos.

Charles Di Peso excavó las unidades arquitectónicas de Paquimé a partir de 1958 y estuvo ligado a los estudios de los materiales arqueológicos hasta la publicación de su libro Casas Grandes, en 1974. En 1961 llegó a Paquimé el arqueólogo Eduardo Contreras, como la parte mexicana de la expedición, encargado del mapeo y posteriormente de la conservación del sitio. A él se unió el arquitecto César Sáenz, enviado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, quien trabajó también en la restauración de los monumentos de Tula, Monte Albán, Teotihuacan, Chichen, Tajín y muchos otros sitios arqueológicos importantes de nuestro país, empleando morteros tipo Portland para sus trabajos de consolidación.

Más tarde, casi al final del siglo XX, hay un auge en las investigaciones arqueológicas acerca de Paquimé por parte de profesores americanos como Paul Minnis, Mike Whalen, Bob Leonard, Tim Maxwell, Bob Hard, John Ronney, Jane Kelly, Bishop y una generación nutrida de alumnos como Casserino, Cunninham, Mathiowetz, Van Pool's, entre otros, además de los mexicanos del INAH como Guevara, Cruz, Mendiola y Punzo, quienes continúan explicando el fenómeno de la cultura Casas Grandes, basados en los estudios de textos y materiales, las expresiones de la cerámica y la arquitectura, provenientes de investigaciones arqueológicas. También emerge una nutrida generación de jóvenes arqueólogas mexicanas, entre ellas, Gutiérrez, Parada, Ramos y Rosales, con trabajos novedosos explicando la arquitectura, la regionalidad y los materiales arqueológicos.

El partido arquitectónico de Paquimé fue descrito como en forma de una "U" vista hacia el norte; por el lado oeste, tenemos la alineación de los montículos ceremoniales que hemos ya visto en los números anteriores de la Gaceta INAH. Por el lado central, la plaza, y por el lado este tenemos alineado el conjunto de edificios habitacionales.



Ilustración 1. Topografía de las unidades habitacionales en el área central. Foto de archivo, Proyecto Arqueológico Paquimé, 2018

un corpus valioso de información científica. Iniciando con los reconocimientos y descripciones de Hewett en 1909, Kidder en 1924, Carey 1929 y Brand 1943, quienes





Ilustración 2. Orientación al norte de los muros de las unidades habitacionales. Foto de archivo, Proyecto Arqueológico Paquimé, 2020.

Inicia con la unidad 1 en el extremo norte o Casa de los Hornos; la unidad 6 o caserío de la fase Buena Fe del Periodo Medio hacia 1200 de nuestra era; la unidad 8 o Casa del Pozo; la unidad 12 o Casa de las Guacamayas; la unidad 13 o Casa de los Muertos; la unidad 14 o Casa de los Pilares; la unidad 15 o caserío; la unidad 16 o Casa de los Cráneos; y las unidades de la 17 hasta la 23 que son caseríos.

La descripción inicia del eje habitacional a partir de la unidad 6, que emplearemos como referente empírico para definir los caseríos, término acuñado por Di Peso para describir algunos conjuntos habitacionales que se diferencian de las Casas Grandes. Bajo esta descripción las unidades del tipo caserío son 1, 6, 11, 12, 13, 15, 17 hasta 23.

De estos, ya describimos la unidad 1 o Casa de los Hornos, cuando iniciamos la descripción de los monumentos asociados al área ceremonial. En esta ocasión nos referiremos también a un caserío, pero construido mediante muros elaborados con la técnica de “la tierra cimbrada”, el cual se encuentra localizado al noreste de la plaza central, denominado como unidad 6. Está compuesto por un conjunto de cuartos agregados, de diversas tipologías constructivas, edificados inicialmente poco antes de

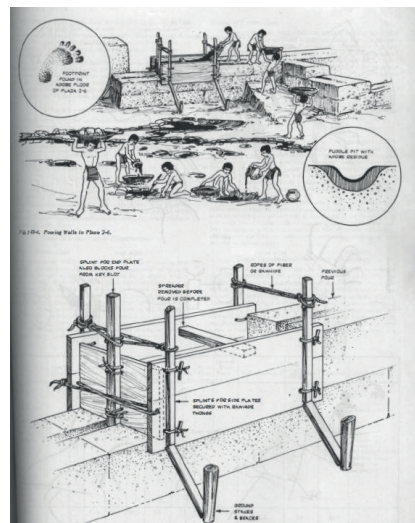


Ilustración 3. Sistema constructivo, cimbrado de muros de la tierra en Paquimé. Adaptado de Di Peso, Casas Grandes, 1974. Vol. 4, Pg. 221

la fase Buena Fe del Periodo Medio, en el año 1200 de nuestra era, por grupos familiares de un mismo clan que sostuvieron su mantenimiento hasta la caída de Paquimé.

Continuará...



Beneficios de la pintura artística en primaria

Héctor Miguel López García
Pedagogo
hector_lopez@inah.gov.mx

Uno de los objetivos del Centro Cultural Paquimé es acercar a los niños a la historia y cultura de su pueblo de manera lúdica, y una de las maneras que se ha impulsado para ello es a través de talleres artísticos, principalmente de pintura.

A través de la pintura los niños descubren un mundo lleno de colores, formas, trazos y de imaginación, que simbolizan sentimientos y experiencias. La pintura estimula la comunicación, la creatividad y la sensibilidad, y aumenta su capacidad de concentración y expresión. Y es la primaria una etapa idónea para utilizar esta expresión artística como una herramienta didáctica importante en la adquisición de destrezas y potenciar habilidades.

Los niños suelen tener un instinto natural para la pintura y además son múltiples los beneficios que aporta. Se puede mencionar que mejora significativamente las habilidades motoras, ya que pintar es un ejercicio excelente para desarrollar la coordinación motora fina y la coordinación óculo-manual. Por ejemplo, el hecho de no poder salirse de los contornos de un dibujo le permite al niño perfeccionar la precisión de los movimientos de la mano.

Es así que la pintura se convierte en una fuente de alegría y satisfacción, por lo que contribuye a potenciar su autoestima. De hecho, la mayoría de los pequeños suelen percibir sus creaciones artísticas como un éxito y se sienten orgullosos de ellas, sobre todo si reciben elogios de sus padres y maestros.

Esta actividad también desarrolla el pensamiento abstracto y la inteligencia social, ya que les ayuda a comprender mejor el mundo. De esta manera, la utilización de la pintura artística en el aula como herramienta didáctica traerá múltiples beneficios en la enseñanza-aprendizaje en los niños.



Centro
Cultural
Paquimé



6

<http://inahchihuahua.gob.mx>

Gaceta informativa digital
GACET

INAH Chihuahua

Me decían mexicano frijolero, de Ana Luisa Calvillo

José Francisco Lara Padilla
Etnólogo
francisco_lara@inah.gov.mx

Acusado de homicidio en primer grado, Roberto Rangel, oriundo de Michoacán, purga una condena de 57 años en una cárcel de máxima seguridad de California. Indocumentado, pobre, analfabeta y sin hablar inglés, fue inculgado en el año 2001 sin poder defenderse, tras imputársele injustamente el asesinato de un hombre. A esta desventajosa situación le preceden amenazas, extorsiones, violación y atropellos a su dignidad humana por parte de agentes corruptos del gobierno norteamericano adscritos a la unidad antinarcoóticos (DEA), según lo documenta el valioso testimonio *Me decían mexicano frijolero*, redactado por el propio Roberto Rangel, conjuntamente con la doctora Ana Luisa Calvillo, el cual fue acreedor al Premio Bellas Artes de Testimonio “Carlos Montemayor” en el año 2013.

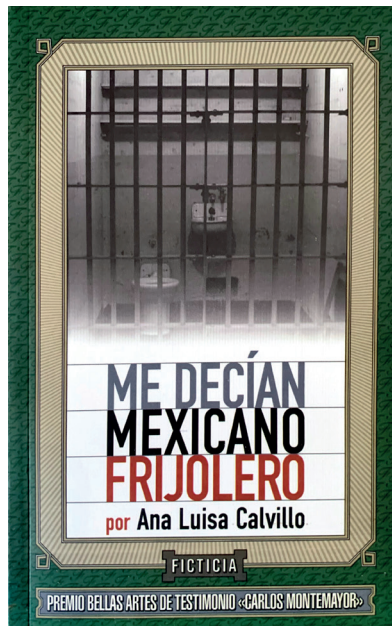
La lectura de esta importante obra devela de manera clara y sintética las cualidades propias del género literario del testimonio. Su confección proviene de un intercambio epistolar (por correspondencia tradicional, no electrónica) llevado a cabo durante varios años entre Rangel y Ana Luisa Calvillo; donde Rangel, internado ya en la cárcel, impelido por la necesidad de compartir –gritar– su malestar por las injusticias padecidas, aprende a leer, a escribir y a comunicar, a través de sus cartas, el cúmulo de traumas, atropellos y vicisitudes padecidos en su integración forzosa a dinámicas ilegales en tierras norteamericanas.

La confianza cultivada durante el intercambio de largas y detalladas cartas derivó en un texto que instala y modula la voz de Roberto Rangel.

El rapport, entendido como la empatía recíproca entre el informante y el investigador (en este caso entre quien comparte su testimonio y el escritor) se ve reflejado en la obra que ahora nos ocupa. Rapport expresado como con-

fianza que se manifiesta en la develación de los hechos, en el abrir la memoria para transmitir la experiencia, el dolor y, como en el caso de Roberto, los abusos y horrores experimentados.

Empatía y confianza que desde el escritor se expresa en la búsqueda de una estructura lógica, apegada lo más posible a la historia de los hechos, donde se perciba nítida la voz de quien ofrece su testimonio, respaldado por un escritor que coadyuva con su experiencia y recursos literarios a delinear una narración en la que converjan la literalidad, la oralidad y el fondo mismo del testimonio. Al respecto, es de destacar que la pericia editorial de Calvillo contribuyó de manera artesanal a facilitar la nitidez testimonial sin competir con el autor, en una obra que sintetiza en 109 páginas un inmenso acervo documental.



La propuesta de testimonio condensada en este texto nos devela problemáticas sociales y humanas encuadradas en la asimetría, la pobreza, el analfabetismo, así como el cúmulo de desventajas que enmarcan la exclusión social al interior de México, con la consecuente expulsión estructural del país en búsqueda de alternativas y de oportunidades que sociedad y gobiernos mexicanos hemos negado históricamente a nuestros connacionales. Lamentablemente, como comparten Rangel y Calvillo en su testimonio, la migración informal a la unión americana no siempre se materializa en una oportunidad esperanzadora; por el contrario, agrava la acumulación

de desventajas del migrante, lo diluye e invisibiliza, negando de manera sistemática los rasgos de su condición humana.

Por ello, la lectura de *Me decían mexicano frijolero* se constituye en un valioso testimonio para la reflexión solidaria y comprometida con el caso de Roberto Rangel y el de muchos otros, desafortunadamente, similares.

CALVILLO, Ana Luisa (2015). *Me decían mexicano frijolero* (El caso Rangel), Ficticia Editorial, Instituto Chihuahuense de Cultura, CONACULTA, México, D.F.

Reseña de libro



Diáspora de la memoria, un espacio para difundir el patrimonio

Adria Lozano Castro
Difusión cultural
adria_lozano@inah.gov.mx



Una de las actividades sustantivas del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) es la difusión y divulgación de su quehacer en materia de antropología, historia, arqueología, paleontología, bienes muebles e inmuebles, entre otros. En el caso particular del Centro INAH Chihuahua, se ha optado por la elaboración continua de boletines de prensa, fotonotas, videos, transmisiones en línea y organización de eventos académicos, artísticos y culturales, así como una gaceta informativa y un programa de radio: *Diáspora de la memoria*.

De este último celebramos que, tras un año nueve meses de verse suspendido su emisión a causa de la pandemia por Covid-19, volvió al aire por el 106.9 FM de Radio Universidad (www.ru.uach.mx) y estará todos los martes de 8:30 a 9:00 h, bajo la conducción de Jorge Carrera y la producción ejecutiva de Adria L. Castro.

Este programa nació hace cinco años gracias a la colaboración entre el INAH Chihuahua y la Universidad Autónoma de Chihuahua, con el objetivo de compartir la riqueza cultural de los chihuahuenses por medio de cápsulas informativas, música y entre-

vistas con personal del instituto, así como otros especialistas que realizan trabajos relevantes en materia de investigación, conservación y difusión de las distintas disciplinas.

En esta nueva etapa de transmisión contaremos como invitados especiales a estudiosos del patrimonio cultural e histórico que viven en diferentes municipios del estado, además de responsables de museos y zonas arqueológicas a lo largo y ancho de México, para conocer las expresiones que dotan de orgullo de pertenencia en las distintas entidades del país.

Los radioescuchas podrán comunicarse para hacer llegar sus dudas y comentarios a los teléfonos 439 1840 y 439 1841 de Radio Universidad, así como a los del Centro INAH Chihuahua al 410 8733 y 410 9076, ext. 178014 y al correo inahchih.difusion@gmail.com. Más información en www.inahchihuahua.gob.mx



8

<http://inahchihuahua.gob.mx>

Gaceta informativa digital
GACET

INAH Chihuahua

Soñar en náhuatl

En memoria de Leopoldo Valiñas Coalla (1955-2022)

América Malbrán Porto
Arqueóloga

america_malbran@inah.gob.mx

Las lenguas de México están de luto. El pasado 14 de enero adelantó su viaje al Mictlán Leopoldo Valiñas, “Polo”, como le decían amigos y alumnos. Extraordinario ser humano, siempre dispuesto a ayudar, con una grata sonrisa. De gran sencillez y humildad, fue uno de los lingüistas más importantes y comprometidos de México, especializado en lenguas indígenas.

Realizó sus estudios de licenciatura y maestría en Lingüística en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH). También cursó la maestría y doctorado en la Universidad de Chicago y en El Colegio de México. Durante años fue profesor en la ENAH y en el posgrado de Estudios Mesoamericanos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se especializó en fonología y lingüística histórica de lenguas yutoaztecas, particularmente del náhuatl, aunque también se adentró en los estudios del mixe de Tlahuitoltepec, al que consideraba un reto, y realizó estudios sobre el chuj, en Chiapas, y sobre el tarahu-

mara, en Chihuahua, entre otras muchas, abarcando así la totalidad del territorio nacional.

El 11 de febrero de 2010 fue elegido como miembro de número de la Academia Mexicana de la Lengua para ocupar la silla XXIII, cargo que ejerció hasta el 17 de enero de 2017. Demasiado formal para él, no le agradaba que le dijeran “Don Leopoldo”, y más bien se reía del título. Polo se reía de sí mismo y lo disfrutaba. Durante este periodo participó activamente en la Comisión de Lexicografía y colaboró en la revisión y enmiendas del *Diccionario de mexicanismos* publicado a finales de 2010, herramienta indispensable que nos acerca a vocablos que usamos los mexicanos y que son desconocidos por los hablantes de otras regiones de habla hispana.

En 1990 trabajó en el proyecto de educación bilingüe en la Sierra Tarahumara; de este proyecto surgió su inquietud por conocer más sobre los pueblos de la región y adentrarse en los estudios de esta lengua, del guarijío y, particularmente, del guazapar, hoy desaparecida. Los guazapares eran un grupo que habitaba en lo que hoy es el suroeste del estado de Chihuahua. A partir de la gramática recopilada por Guadalajara en el siglo XVII, inició un trabajo comparativo entre las diferentes lenguas tarahumaranas coloniales y actuales.

Los guazapares eran un grupo que habitaba en lo que hoy es el suroeste del estado de Chihuahua. A partir de la gramática recopilada por Guadalajara en el siglo XVII, inició un trabajo comparativo entre las diferentes lenguas tarahumaranas coloniales y actuales.

“¿Polo, has soñado en otras lenguas? ¿En náhuatl? - Deja, cuando hago eso es un desastre, pero lo peor es cuando se te cuatrapean palabras en otro idioma y estás intentando hablar en náhuatl o mixe, ahí te das cuenta de lo que cuesta aprender otro idioma y entiendes que no sabes nada...”.

México ha perdido a un gran investigador, imprescindible en la defensa del idioma, de las lenguas pero, ante todo, ha perdido a un gran ser humano. Maestro entrañable de innumerables generaciones. Lingüista y antropólogo comprometido.



Leopoldo Valiñas Coalla. Dirección de Medios de Comunicación, INAH, 1994.



La máquina cautiva

Jorge Meléndez Fernández
Conservación fotográfica
jorge_melendez@inah.gob.mx

“Antes de la Revolución Industrial, él estaba rodeado de herramientas; después, fue la máquina la que se rodeó de hombres. Este es el significado preciso de ‘revolución’ [...] Antes, las herramientas trabajaban en función de los hombres, después ellos lo hicieron en función de las máquinas.”

Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía*, 1975.

Hacia el final del siglo XIX la cámara fotográfica funcionó como uno de los instrumentos de la administración pública para ejercer control social al registrar a los integrantes de sus instituciones. La práctica permeó a la industria y las empresas; así se entienden los retratos colectivos de obreros y las vistas de instalaciones, galeras

y naves fabriles con sus operarios, como los trabajadores de la fábrica de hilados y tejidos de Talamantes, en Valle de Allende, quienes sincronizaron su ritmo de trabajo al de la maquina fotográfica.

Si quieres conocer más sobre fotografía histórica síguenos en:

 Fototeca INAH Chihuahua

 fototecainahchihuahua

Para consultas sobre el material fotográfico en resguardo de la Fototeca INAH Chihuahua te puedes comunicar al 614 429 3300 ext. 11740 o al correo electrónico jorge_melendez@inah.gob.mx

Trabajadores de la fábrica de hilados y tejidos de Talamantes, Valle de Allende, 1905. Fotografía: fotógrafo no identificado. FotoINAHChih. Inv. RP_0532.



Fábrica de hilados y tejidos de Talamantes, Valle de Allende, 1900. Fotografía: fotógrafo no identificado FotoINAHChih. Inv. RP_1052.





AGENDA CULTURAL

Contigo en la distancia



Diáspora de la memoria

Con Jorge Carrera Robles

Un espacio para el patrimonio cultural chihuahuense

Martes 8:30 a 9:00 h
106.9 FM

Presenta:
Centro INAH Chihuahua



 ru.uach.mx

 **CULTURA** SECRETARÍA DE CULTURA |  **INAH**

[f](https://www.facebook.com/gob.mx/cultura/inah) [i](https://www.instagram.com/gob.mx/cultura/inah) [y](https://www.youtube.com/gob.mx/cultura/inah) [gob.mx/cultura/inah](https://www.gob.mx/cultura/inah)

Contigo en la distancia

El Instituto Nacional de Antropología e Historia, a través de la Escuela de Antropología e Historia del Norte de México y la maestría en Antropología Física, en el marco del Seminario Permanente en Antropología Física, invita a la conferencia:

APLICACIÓN DE LA ANTROPOLOGÍA EN LA ENFERMERÍA COMUNITARIA

Ponente: M. C. y H. Ana Iris Murguía Hernández
Coordina: Daniel Calderón Carrillo

16 de febrero de 2022
14:30 h, horario de Chihuahua
Transmisión por [f](https://www.facebook.com/eahnm)/eahnm
Entrada libre, cupo ilimitado



 **CULTURA** SECRETARÍA DE CULTURA |  **INAH**

[f](https://www.facebook.com/gob.mx/cultura/inah) [i](https://www.instagram.com/gob.mx/cultura/inah) [y](https://www.youtube.com/gob.mx/cultura/inah) [gob.mx/cultura/inah](https://www.gob.mx/cultura/inah)

Contigo en la distancia

El Instituto Nacional de Antropología e Historia,
a través del Centro INAH Chihuahua,
invita



Seminario Permanente Caminería, Arrieros y Rutas de Comercio

Sesión 2

El impacto de los arrieros saltillenses durante la segunda fase de los movimientos de independencia en el norte de Méjico (1814-1816)

Martes 22 de febrero de 2022
Transmisión por Microsoft Teams
16 h Chihuahua / 17 h Ciudad de México
Entrada previo registro, cupo ilimitado

Informes y registro:
america_malbran@inah.gob.mx

 **CULTURA** SECRETARÍA DE CULTURA |  **INAH**

[f](https://www.facebook.com/gob.mx/cultura/inah) [i](https://www.instagram.com/gob.mx/cultura/inah) [y](https://www.youtube.com/gob.mx/cultura/inah) [gob.mx/cultura/inah](https://www.gob.mx/cultura/inah)

Gaceta informativa digital



INAH Chihuahua



<http://inahchihuahua.gob.mx>

ATENTO AVISO

El Centro INAH Chihuahua informa:
Con base en el cambio del semáforo epidemiológico a color naranja, y siguiendo las medidas preventivas contra el **COVID-19 y sus variantes**, sus instalaciones permanecerán **CERRADAS** hasta nuevo aviso.
Trámites vía correo electrónico:
tramites.inah@gmail.com y en el número telefónico: 614-128-8082.
Agradecemos su comprensión.



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA



 gob.mx/cultura/inah



12

<http://inahchihuahua.gob.mx>

Gaceta informativa digital
GACET

INAH Chihuahua

Ventanilla Única

El objetivo de la Ventanilla Única del Centro INAH Chihuahua es ofrecer atención y gestión al público usuario en un solo punto respecto a todos los trámites y servicios, así como brindar un servicio de calidad que dé confianza, claridad y certidumbre a la sociedad.

La mejora en la recepción, remisión y la respuesta al ciudadano, corresponden a las funciones de las ventanillas únicas pero el proceso integral involucra a instancias técnicas del propio Instituto.

Por lo anterior, es indispensable que los trámites y servicios se rijan por criterios estructurados en una política institucional que permita atender oportunamente las solicitudes y que los hagan transparentes a los usuarios. Al atender estas premisas, la gestión de las ventanillas únicas mejorará la colaboración del INAH con autoridades estatales y municipales, presentándose simultáneamente ante la ciudadanía como un organismo que regula el manejo del patrimonio cultural, sin que las políticas y acciones para la protección y difusión representen un obstáculo para el desarrollo local.

Así, mediante esta simplificación y regulación de los procedimientos, el Instituto ofrece canales rápidos y simples para que la sociedad pueda acceder a ellos evitando el exceso de trámites burocráticos.

